

La Fundación Vila Casas

Glòria Bosch i Mir

El proyecto museológico, con distintos espacios que se han ido incorporando desde 1998 hasta hoy, tiene sus orígenes en la filosofía del coleccionista y filántropo Antonio Vila Casas, cuando en 1986 creó esta Fundación para recuperar el patrimonio artístico, proyectar a los artistas catalanes o residentes en Cataluña, contribuir en la formación cultural de la sociedad y provocar opinión en temas de interés tanto artístico como sanitario.

De la misma manera que la unión y fusión de laboratorios farmacéuticos fue la base de su éxito profesional en el campo de la investigación científica, trasladó su filosofía al mundo del arte con esta suma de museos que construyen un proyecto global convertido en instrumento sociológico y cultural.

Esta Fundación privada atiende tanto a la importancia del continente, con la recuperación de espacios históricos y emblemáticos, como a su contenido. Frente a la pasión del coleccionista se abren las vías y preocupaciones de la sociedad catalana en el ámbito creativo, cubriendo los déficits y las lagunas que dejan las instituciones públicas.

El modelo de gestión es el de una entidad de financiación privada, sin vinculación económica con las entidades públicas, aunque esto no quiere decir que la Fundación no se haya adherido a proyectos globales que requerían la suma de diferentes espacios, como fue el caso de la presencia múltiple (5 exposiciones) de Vilató en Barcelona. Y también al revés, buscando apoyo para la difusión y proyección de autores de la colección, siempre con la idea de sumar y de que cada espacio trabaje con sus propios recursos. Así se hizo el año dedicado al escultor Torres Monsó, con propuestas repartidas entre varias ciudades.

La colección y las exposiciones

La colección no se puede olvidar que es particular y nace del diálogo de las obras con el coleccionista para establecer una síntesis representativa del arte catalán a través de esta pluralidad de voces. Sabemos que una obra puede tener diferentes interpretaciones según la mirada, el punto de percepción, y remitiéndonos al proyecto *Quiral* (una actividad que se lleva a cabo tanto en sanidad como en arte), es fácil llegar a la conclusión de que también hay *Quiralidad* en el arte, y es como

este rayo de luz polarizada que – según el medio que la transmita – condiciona su interpretación. El paso del tiempo y las distintas teorías aplicadas a la creación nos hacen ver claramente que no hay una única fórmula, que las obras de arte no se pueden etiquetar ni encasillar, sino que debemos movernos a través de las características inherentes al propio proceso creativo.

La presentación de las obras, ya sea la pintura a través de Can Framis en Barcelona, la fotografía en el Palau Solterra de Torroella de Montgrí o la de escultura en Can Mario de Palafrugell, no obedecen a los criterios de una muestra permanente sino que se exponen de manera rotativa a partir de temas, conceptos o diálogos entre autores de diferentes generaciones. Las lecturas para el discurso museológico se han centrado en autores literarios, como las lecciones americanas que escribió Italo Calvino para este milenio, conceptos que van del laberinto existencial borgiano a la idea de palimpsesto, la geografía de la mujer (actividad que se vinculó en 2013 al Festival Miradas de Mujer del MAV), la ausencia, reflexiones sobre la ética, en tránsito, translaciones, ficciones poéticas, el ensamblaje de un discurso que, a través de Kafka y Malevitx, nos permitía enlazar los contenidos de la colección, hasta llegar al planteamiento actual de Can Framis, una inmersión en la pintura a



Fundació Vila Casas y Espai Volart, Barcelona.
(© Fundació Vila Casas)

través de la mirada del propio coleccionista, creando un recorrido que habla de monólogos, diálogos y conceptos, de las conexiones que establece con el artista y la obra: ¿Cómo conviven las obras de un mismo artista en un solo espacio? ¿Cómo podemos establecer diálogos entre dos o tres autores? ¿Cómo provocar la lectura desde la contraposición, la similitud y la diferencia? ¿Cómo un leve contrapunto nos apunta otra visión de un artista? ¿Cómo un tema o un concepto pueden aglutinar una pluralidad de voces?

Así, cada vez, una voz convoca a otras voces que, más allá de la significación del contexto, de la época o de las técnicas, se transforman en fragmentos, en memorias y diálogos de una cronología que va desde los años 60 hasta la actualidad. A través de la fotografía, el diálogo es internacional, pues es la parte que no se dedica solo al arte catalán, y el Museo de Torroella de Montgrí es el único de Cataluña, en estos momentos, dedicado exclusivamente a esta disciplina.

Los itinerarios por las salas se construyen en base a estas relaciones y, como referencias, introducimos citas, breves anotaciones de escritores, filósofos, críticos, artistas..., así como los catálogos y las ediciones que hemos realizado a lo largo de los años sobre determinados autores de la colección. Otro aspecto que interesa destacar es el proceso creativo y se sitúa en la colección, si se dispone del material, pero sobre todo en las temporales, como sucede en estos momentos con la exposición de un poeta y pintor, Narcís Comadira, o en el diálogo histórico entre Jordi Fornas i Joan Pedragosa, una muestra que mezcla el diseño con el volumen, la pintura y la fotografía.

Precisamente Calvino, en su conferencia sobre la multiplicidad, escrita en 1985, se cuestionaba “¿quiénes somos, qué es cada uno de nosotros sino una combinatoria de experiencias, de informaciones, de lecturas, de imaginaciones? Cada vida – decía – es una enciclopedia, una biblioteca, un muestrario de estilos donde todo se puede mezclar continuamente y reordenar de todas las formas posibles”. Es un planteamiento que ha formado parte de todos los proyectos que hemos realizado a partir de las colecciones de la Fundación, una propuesta que nos abre y enriquece la posibilidad de interpretar,

de ofrecer al público maneras distintas de llegar a las obras y a sus autores. La Fundación entró en el siglo XXI enseñando una diversidad de imágenes extraídas del arte y del contexto sociocultural, lejos de las respuestas a las leyes del mercado, con la libertad que permite un proceso de interrogación para investigar cuestiones, síntomas y, en este caso, para aplicar la terapia que pueda mejorar tanto el conocimiento como la comprensión de la creación contemporánea. La sensibilidad de Antoni Vila Casas acertaba de pleno cuando dijo que “coleccionar arte, cultura en general, es apostar por la sociedad y exhibir el arte es dar a la gente medios para cultivarse, que es igual a aprender de uno mismo para mejorar personalmente e individualmente”.

Las exposiciones temporales, una media de 26 por año, nos muestran a autores que han aportado una singularidad e interés a los lenguajes contemporáneos de la segunda mitad del siglo XX: los que a pesar de su importancia se han diluido por no tener la oportunidad de proyectar su obra o por haber tenido que luchar con un contexto difícil, los que han desarrollado



Can Framis, Museo de Pintura Contemporánea, Barcelona.
(© Fundació Vila Casas)

trayectorias en el exterior con escasas posibilidades de exponer en Cataluña, los que pese a su trayectoria necesitan ser rescatados del olvido y todas aquellas generaciones más jóvenes que intentan proyectar su obra frente a las dificultades del circuito expositivo.

Las exposiciones temporales con artistas del fondo en VolArt1, se complementan con actividades como el video, una entrevista en el taller que nos invita a conocer el proceso creativo y la *Opinión Quiral Arte*, donde el filósofo Josep Ramoneda tiende un puente de diálogo con el artista y, a su vez, lo abre a los especialistas de arte, periodistas, galeristas, gestores, coleccionistas... Una manera de provocar opinión sobre la exposición realizada y las características del autor invitado. El resumen se publica y se inserta en la revista de arte *Bonart*.

Otra tipología es *El Arte de coleccionar*, una invitación a los coleccionistas de arte que, a través de Daniel Giralt-Miracle como curador, nos ofrece la posibilidad de acceder a lo que está oculto al público y nos sumerge progresivamente en las características particulares de cada fondo presentado, como es el caso de Rafael Tous, Sisita Soldevila, Josep M. Civit, Juan Ybarra, Joan Uriach y Ventura Garcés, entre otros.

Un convenio con el ICUB, nos permite trabajar a partir de exposiciones de fotografía del Archivo Fotográfico de Barcelona. Las dos salas temporales del Palau Solterra se complementan a través de temas como el retrato de escena (la exposición de Amadeu y Audouard en diálogo con la visión de Montse Faixat sobre el teatro de Núria Espert) o el que presentaremos este año sobre los artistas en el taller a través de Francesc Serra y Ramon Manent.

Otras colaboraciones con la Universidad de Bellas Artes de Barcelona y Elisava nos sitúan no solo frente a nuevas generaciones de artistas, sino en proyectos que centran su diálogo con el edificio, la colección y el distrito que las alberga. A través del Premio de Dibujo de la Fundación Ynglada Guillot se mantiene el interés por esta técnica y a través del Centro de Estudios Catalanes en París, la Fundación presenta cada año una de sus exposiciones.

Como complemento a las colecciones permanentes de carácter rotativo, hay un archivo documental de los autores

representados más una biblioteca de arte contemporáneo que se nutre de intercambios con otros centros y museos. También se dispone de una mediateca con todos los vídeos realizados, ya sea en su modalidad procesual de artista en el taller como la recopilación de todos los montajes realizados hasta el momento en los diferentes espacios.

Publicaciones y actividades

Una de las constantes de este crecimiento es generar nuevas propuestas para acercar el público a los espacios. La Fundación realiza exposiciones temporales, publicaciones de catálogos, un servicio de exposiciones itinerantes a partir de las colecciones que abarca una amplia oferta de artistas, conferencias, estudios sobre los autores de la colección..., así como la edición de los premios, un auténtico estímulo para la creación y la visibilidad de los artistas, con exposiciones en Can Framis para los ganadores de las distintas disciplinas.

Cada espacio tiene un catálogo explicativo para situar el edificio y el tipo de colección que alberga. Los catálogos de las exposiciones temporales, planteadas muchas de ellas a manera de ensayo visual, permiten colaboraciones de autores interdisciplinares, con textos críticos, históricos, literarios..., que – en función de cada propuesta – abren otras vías de comprensión.

Conferencias, presentaciones de libros, visitas guiadas, actividades vinculadas a las exposiciones que establecen la conexión con otros espacios de la ciudad, como es el TNC (Teatro Nacional de Catalunya), convenios y colaboraciones,

como la que se firmará este mes con el Festival Temporada Alta de teatro y los Ayuntamientos locales para llevar la cultura a lugares donde la Fundación posee sedes museísticas, como son los casos de Torroella de Montgrí y Palafrugell.

Otras colaboraciones se centran en la música, los circuitos de arte contemporáneo o bien las múltiples iniciativas que ofrece la ciudad de Barcelona, como OpenHouse, la Noche de los Museos, las Fiestas de Santa Eulalia y de la Mercè... Y en la última temporada integrándonos a la propuesta de diálogos, *Creadors en dos Temps*.



Palau Solterra, Museo de Fotografía Contemporánea, Torroella de Montgrí (Girona). (© Fundació Vila Casas)

Servicio Educativo

Unos de los aspectos que enorgullecen a la Fundación es el funcionamiento del Servicio Educativo en Can Framis, creado el 2009, con una área destinada a talleres pedagógicos y una buena base de complicidad con el 22@ de Barcelona que acoge a los descendientes de las personas que trabajaron en esta fábrica rehabilitada como museo. Con más de 5.000 alumnos que pasan por los espacios en cada curso, las relaciones con las escuelas de este distrito, el de Sant Martí, son muy directas, con proyectos que dan permeabilidad a las fronteras físicas entre el interior y el exterior del engranaje estructural educativo, y se crea un mundo mágico, seguramente porque hay una gran sensibilidad por parte de los profesores para implicar el arte con las otras materias que se imparten.

Este servicio ofrece a los alumnos de las escuelas y de los institutos un conjunto de actividades educativas que se hacen en sus museos, lo mismo en los espacios de arte de Barcelona que en el Ampurdán. Creado para provocar el interés y la curiosidad por el conocimiento del lenguaje expresivo del arte contemporáneo, su objetivo es complementar la formación en los centros educativos y la necesidad de aprender a mirar las obras más allá de su aspecto formal. Las actividades tanto en el aprendizaje lúdico de las técnicas artísticas como en el estímulo de los sentidos, la exploración de las posibilidades plásticas de los materiales y la interacción con el entorno más inmediato, utilizando el arte como lenguaje universal capaz de desarrollar un sentido crítico necesario para la libertad de expresión. Todas las propuestas se adaptan a la edad curricular a través de módulos de libre elección o complementarios para un aprendizaje progresivo. También se ofrecen visitas dinamizadas dirigidas al colectivo con necesidades educativas especiales.

Tan solo deseo incluir un ejemplo del anterior curso, un trabajo conjunto entre el Instituto Quatre Cantons de Poblenou y el Museo de Pintura Can Framis. Consistía en elaborar unas grabaciones realizadas por los alumnos, en forma de audio, que se podían escuchar vía Smartphone a través de códigos QR ubicados al lado de algunas de las piezas de la colección permanente. Estas audioguías aportaban una doble fun-

ción: ofrecer al visitante múltiples perspectivas y lecturas sobre la obra observada; provocar un ejercicio de reflexión, expresión, creación y aplicación tecnológica, al mismo tiempo que otorgaba al arte contemporáneo una mirada sin juicios previos o de valor, para que así los alumnos se reencontraran sin miedo frente a la obra. El Consorcio de Educación de Barcelona concedió al Instituto Quatre Cantons de Poblenou el Primer Premio a centros en el IV Concurso de Buenas Prácticas TIC de la ciudad, dándole a nuestro museo la distinción al TGPE (Trabajo Globalizado de Propuesta Externa).

Patrimonio y política de compras

Restaurar y rehabilitar patrimonio arquitectónico para finalidades culturales, edificios históricos como el Palau Sol-

terra (XIV-XV) o antiguas fábricas propias de las necesidades del cambio de la sociedad del siglo XIX al XX, como las de Can Mario y Can Framis, ha sido uno de los objetivos de esta Fundación, espacios que han permitido insertar contenidos a través de la investigación, los planteamientos que han ido generando distintas tipologías de exposición y de actividades, con la intención de potenciar y proyectar a nuestros artistas. La sede de la Fundación, ubicada en la calle Àusias Marc número 20 de Barcelona, se halla en el piso principal de una finca modernista que aglutina el arte total de una época, la propiedad de un indiano que en su momento también apostó por la creación de su época de la misma manera que Vila Casas proyecta el arte contemporáneo de nuestros días. Los espacios VolArt (situados en la calle Àusias Marc, números 20 y 22, de Barcelona), que ocupan la planta baja y la del edi-

ficio contiguo a la sede, es donde se lleva a cabo una buena parte de las exposiciones temporales dedicadas a artistas de la colección y también a autores históricos que han desarrollado su obra a partir de los años 60. Con más de 3.000 obras entre las tres disciplinas, esta Fundación se ha convertido en un caso singular y en una visita obligada para conocer los últimos treinta años del arte catalán.

La política de adquisiciones es importante para actualizar la colección y representar cada vez mejor a sus artistas. Una de las actividades expositivas que refuerzan este aumento de patrimonio son los premios de pintura, foto-



Can Mario, Museo de Escultura Contemporánea, Palafrugell (Girona). (© Fundació Vila Casas)

grafía y escultura que, al margen de ser una plataforma de proyección para muchos autores, son también un núcleo importante para acceder al conocimiento más amplio de la creación actual y una base para incrementar el fondo con nuevas adquisiciones. Desde el punto de vista histórico destacar la compra que se realizó de una de las tres colecciones del fotógrafo Agustí Centelles, la única que se ha quedado en Cataluña, pues el resto está depositado en el Archivo de Salamanca.

Estrategias de público

Entre los sistemas de atención al público están las visitas guiadas a la colección de los tres museos, traducidas a distintos idiomas. Al margen de una introducción general que nos habla de su fundador, del edificio y del contenido, profundiza en algunas de las obras teniendo en cuenta los referentes históricos, el autor, la técnica, el tema, los materiales..., pero para documentarse mejor se puede consultar la web de la Fundación, donde aparecen todos los autores con sus obras. Y en unos meses estarán ya a punto las audioguías.

Las estrategias que seguimos, en función del público al que queremos llegar, ya sea más genérico o especializado, consiste en elaborar una programación temporal con propuestas expositivas diferentes. El trabajo de investigación con autores que no son tan conocidos o mediáticos dificulta más el acceso a un público generalista, pero en cambio si introducimos algunas muestras de artistas con proyección, sí se consigue abrir el museo y provocar la visita a todas las otras exposiciones que conviven en una misma etapa.

Actualmente se ha creado un programa de exposiciones itinerantes, Itiner'ART, para dar a conocer esta colección de más de 600 autores. La finalidad es proyectar de manera amplia, llegando a todos los públicos, este fondo de arte contemporáneo y establecer vínculos con los distintos equipamientos culturales de Cataluña.

Muy importantes son la fluida relación del Departamento de Prensa con los medios de comunicación y las campañas

de publicidad en la prensa escrita, radio, redes sociales... La web (www.fundaciovilacasas.com) es la gran ventana que nos abre al mundo y, en estos momentos, sigue un proceso de actualización para integrar tecnologías más contemporáneas. De hecho, es un camino de constante transformación que, pese a disponer de un reducido equipo, intenta aplicar cada vez más rigor a todas sus áreas.

Como síntesis de este recorrido por la Fundación Vila Casas, con más de 300 exposiciones entre 1998 y 2014, con un abanico de autores muy amplio que recoge no solo a los de primer nivel sino a todos aquellos que, pese a la fuerza e interés de cada propuesta, no han alcanzado el reconocimiento o bien lo han perdido por el camino, parapetados en la ausencia y las dificultades que conlleva el mante-

nerse a flote en el mercado del arte, tan solo una asignatura aún pendiente y es la de proyectar internacionalmente este trabajo de resistentes.

Glòria Bosch i Mir, *Directora de Arte de la Fundación Vila Casas.*



Espai Volart 2, Fundació Vila Casas, Barcelona. (© Fundació Vila Casas)



Espai Volart, Fundació Vila Casas, Barcelona. (© Fundació Vila Casas)